



## ANDRÓGINO

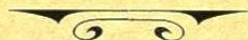
---

Por ti, por ti clamaba cuando surgiste,  
infernál arquetipo, del hondo Erebo,  
con tus neutros encantos, tu faz de efebo,  
tus senos *pectorales*, y á mí viniste.

Sombra y luz, yema y polen á un tiempo, fuiste  
despertando en las almas el crimen nuevo,  
ya con virilidades de dios mancebo,  
ya con mustios halagos de mujer triste.



Yo te amé porque á trueque de ingenuas gracias  
tenías las supremas aristocracias :  
sangre azul, alma huraña, vientre infecundo ;  
porque sabías mucho y amabas poco  
y eras síntesis rara de un siglo loco  
y floración malsana de un viejo mundo.



## DESPUÉS

Te odio con el odio de la ilusión marchita,  
retírate! he bebido tu cáliz y por eso  
mis labios ya no saben dónde poner su beso,  
mi carne, atormentada de goces, muere ahita.

Safo, Crisis, Aspasia, Magdalena, Afrodita,  
cuanto he querido fuiste para mi afán avieso.  
¿ En dónde hallar espasmos, en dónde hallar exceso  
que al punto no me brinde tu perversión maldita ?



Aléjate! me invaden vergüenzas dolorosas,  
sonrojos indecibles del mal, rencores francos,  
al ver temblar la fiebre sobre tus senos rosas.  
No quiero más que vibre la lira de tus flancos,  
déjame solo y triste llorar por mis gloriosas  
virginidades muertas entre tus muslos blancos.



## IV

*De aquellos tiempos*

1894-1895